

FYBECA y Corporación GPF: Innovando desde 1930

LA HISTORIA

Esta es la historia de una empresa iniciada por una familia de emprendedores que desde 1930 viene construyendo y contagiando, una cultura de innovación alrededor del negocio farmacéutico.

Todo comenzó en 1930 en un pequeño local de la calle García Moreno y Pasaje Pérez Pallares junto al Arco de la Reina, la llamada "Botica Quito". Su fundador fue el Sr. Enrique Villamar Carrión junto con su esposa María Luisa Villafuerte. Sin título de farmacéutico, pero con óptimos conocimientos en la rama por prácticas en boticas de la ciudad, montó una Botica de su propiedad.

Pronto, su esposa, María Luisa Villafuerte de Villamar, a pedido de Enrique, empezó a frecuentar la botica y a aprender los secretos del negocio. Al involucrar a su mujer, el fundador continuaba con el espíritu de avanzada que impulsó su emprendimiento; los negocios no eran asunto de mujeres en los albores del siglo XX, pero eso no la detuvo.

Don Enrique, hizo bien, pues al poco tiempo, en 1935 falleció, aquejado de una pulmonía, y su viuda María Luisa de Villamar comenzó a manejar la botica, para así poder educar a sus cuatro hijos. En todos esos años su hijo Galo, le acompañó durante las "veladas" y desde jovencito, llegó a tener un conocimiento cabal del negocio de botica.

En aquel entonces, el negocio de Botica era muy delicado y sacrificado. No existían todavía los productos y especialidades farmacéuticas que dominan el mercado, los cuales son fabricados por los laboratorios, principalmente extranjeros. En esas circunstancias, cada Farmacias debía estar preparada para elaborar según las indicaciones del médico: jarabes, soluciones estériles, sellos, ungüentos, supositorios, óvulos, etc. Debemos tener en cuenta que en ese entonces había muy pocas Boticas en Quito, las cuales tenían un turno permanente obligatorio mensual de una semana, teniendo que pedir ayuda a las demás Boticas para cumplir con la demanda requerida. Inclusive en las semanas de turno iban a ayudar las otras Farmacias.

Como al joven Galo Enrique vivió todas estas experiencias, no le agradó el negocio de Farmacia, razón por la que estudió la carrera de Ingeniería Civil y obtuvo su grado de Ing. Civil en el año de 1948, comenzando a operar de inmediato una compañía pequeña con el nombre de Construcciones Pichincha.

En 1948, la familia decidió vender la Botica Quito. Se reciben propuestas muy bajas con respecto a su valor real. Galo Villamar y Carlos Rivadeneira Armendáriz, esposo de una prima de Galo, deciden tomar a cargo el negocio hasta que haya una mejor oferta.

Es así como en 1949, Galo Villamar, toma la Gerencia de la Botica Quito y cambia el nombre de Botica por Farmacia, pues en ese tiempo todas se llamaban Boticas. Y una de sus primeras innovaciones fue también cambiar las políticas de los precios de venta de la Farmacia, reduciéndolos al nivel más bajo de la competencia (Botica de Asistencia Social), esta reducción había sugerido Galo desde hace algún tiempo, pero María Luisa indicaba que no era conveniente una rebaja del 10% tomando en cuenta que los Distribuidores concedían

el 20%. Los primeros resultados, permiten instalar una nueva Farmacia Quito Norte en la entrada del Ejido.

EL CRECIMIENTO

En ese entonces la principal Botica de la ciudad era la Botica Pichincha, la cual se sintió afectada por el negocio de las 2 Farmacias Quito, insistiendo en una propaganda agresiva, como ejemplo, una de ellas, sacó las puertas de la Botica Pichincha ofreciendo que atendería al público sin interrupción y que entregaría 500 suces de premio a la persona que le probará que otra Botica en la ciudad de Quito tenía precios más bajos.

Después de una corta temporada de competencia entre la Botica Pichincha y las Farmacias Quito, estas últimas compraron a la Botica Pichincha el primero de mayo de 1952. Una vez comprada la Botica Pichincha se consolidó la cadena abriendo varias Farmacias con nombres como Quito Sur, Quito Norte, Colón, San Blas, etc.

SE CREA FYBECA

El señor Carlos Rivadeneira, socio hasta esa fecha de la firma, se separa tomando como parte de pago, la Botica San Blas, la misma que posteriormente regresaría a formar parte del Grupo Fybeca.

Ante la perspectiva de ampliar el número de Farmacias y tomando en cuenta la posibilidad de apertura de Farmacias en provincias, en 1965 se cambia el nombre de la empresa por "Farmacias y Boticas Ecuatorianas C.A. FYBECA", y el artista Bolívar Mena Franco diseña el logotipo de Fybeca que se lo ha venido utilizando hasta el presente.

El 27 de noviembre de 1956, se compra el laboratorio IFESA, al Sr. Ledesma, junto con algunas representaciones que tenía del exterior. Este Laboratorio se cambió posteriormente a INFESA. Se recibe las visitas de propietarios de laboratorios Farmacéuticos de Colombia, de Perú y de Venezuela. Ellos andaban buscando socios en el Ecuador, para aprovechar el *know how* que ellos tenían en sus países. Aprobando el ingreso de estos socios se constituye la Compañía TECNANDINA S.A., teniendo don Galo Villamar el 25% de las acciones de INFESA. Colombia, Perú y Venezuela el 75% restante.

LA EXPANSION

En un comienzo el Laboratorio TECNANDINA trabajó bajo la Gerencia de Colombia y Perú, siendo los resultados negativos y, habiendo desaparecido el interés de los socios extranjeros, INFESA compra en 75% de las acciones de sus socios. INFESA Laboratorio Nacional, hacía principalmente funciones complementarias a la producción de Laboratorios extranjeros como: empaquetamiento, etc. Al poco tiempo se vio la conveniencia de vender toda la participación ecuatoriana en TECNANDINA, con lo que se interrumpió desde esa fecha la actividad de Laboratorios en el grupo. Grunenthal Ecuatoriana (TECNANDINA), es ahora uno de los principales Laboratorios Farmacéuticos que hay en el país por su carácter de transnacional.

Para operar en las provincias de Guayaquil se adoptó el nombre de Farmacias Rex, habiéndose llegado a poner en funcionamiento 9 Farmacias. Desafortunadamente, por más esfuerzos que se hizo, con la incorporación inclusive de personal extranjero en la Gerencia, los negocios no prosperaron y hubo que liquidar estas Farmacias, algunas de ellas vendiéndolas a los mismos empleados.

Posteriormente en el año de 1973 en adelante se comienza a utilizar el sistema de autoservicio en las Farmacias más grandes de la cadena. También para estar acorde con la competencia de Supermercados se establece la venta a través de tarjetas de Comisariato.

En 1985 se forma una nueva compañía con la razón social Farmacias y Comisariatos de Medicinas S.A. FARCOMED.

Para reiniciar la operación en la ciudad de Guayaquil en 1986 se forma la compañía RUNGU S.A., de igual manera la compañía FARMAZUAY S.A., para atender a las Farmacias en Cuenca. MEDITOTAL S.A. para atender a las Farmacias en Manabí. Estas Compañías se han venido transformando de acuerdo a las necesidades del conjunto de las empresas.

LA DIVERSIFICACION

Conforme se iban dando estos cambios en las Compañías que administraban las Farmacias Fybeca, se detecto de que había un sector de la población que no estaba debidamente atendido, ya que las Farmacias Fybeca estaban diseñadas y construidas para atender al sector medio y alto de la población. Para solucionar esta situación se crean las Farmacias SANASANA, que están dedicadas especialmente atender a un nivel medio bajo de la población. La introducción de estas Farmacias ha sido todo un éxito y en la actualidad se cuenta con 380 Farmacias. Estas Farmacias están agrupadas en la Compañía ECONOFARM S.A.

Para atender debidamente el aprovisionamiento de las Farmacias Fybeca y SANASANA, se crea la empresa PROVEFARMA S.A., la cual está dedicada a manejar la gran cantidad de productos que se venden en todas las Farmacias del grupo.

En estos últimos meses se ha comenzado con la modalidad de la Franquicia de SANASANA. Estas Farmacias Franquiciadas han tenido una magnífica acogida, brindando por añadidura una posibilidad a muchos empleados de Farmacia, para poseer una Farmacia SANASANA como negocio propio.